

# FICHA DE FORMACIÓN

## Hilo Negro



92

### DESPEJANDO DUDAS: LOS TRABAJADORES CARGAMOS CON LA CRISIS

**El ajuste de la economía española para dejar atrás la crisis se está centrando en los trabajadores. A la pérdida de dos millones de empleos se suma ahora una caída en la remuneración media del 0,4% en 2010, para dibujar un descenso total del 2,3% en los costes laborales unitarios. Mientras los beneficios empresariales crecieron un 1,5%.**

El Instituto Nacional de Estadística ratifica que los costes laborales en el cuarto trimestre descendieron un 2,3% en tasa interanual. El reparto del PIB revela una continuada pérdida de terreno de los salarios, debida a la destrucción de empleo y la práctica congelación nominal de las remuneraciones, en favor sobre todo de la partida de los impuestos indirectos.

Desde 2007 se han quedado en el camino dos millones de puestos de trabajo (238.000, solo el año pasado). A esta sangría laboral hay que sumar los ajustes de sueldos: la remuneración media cayó cuatro décimas en el último trimestre, lo que, unido a la pérdida de empleos, llevó a una reducción del 1,7% en la remuneración global. Si en los dos primeros años de la crisis el ajuste interno lo pagaron los trabajadores por la vía de la destrucción de puestos de trabajo, en los últimos trimestres lo hacen en forma de menores salarios y más impuestos.

Así las cosas, la participación de las rentas salariales sobre la tarta del PIB se ha rebajado en 1,1 puntos, para limitarse al 47,89% el año pasado. Ese panorama laboral y salarial ha repercutido negativamente en el consumo y la inversión de los ciudadanos, provocando una espiral de pérdida de ingresos para el Estado que solo ha sabido subsanar endureciendo la tributación indirecta: subida del IVA, supresión de deducciones, más impuestos al tabaco. De esa forma, los impuestos netos se han disparado un 20% en el último año y acaparan el 8,67% de la riqueza nacional, un punto y medio más que en 2009.

#### **Se mantienen los beneficios de las empresas**

Mejor paradas salen las empresas en el reparto de rentas: el año pasado, la participación de los excedentes de explotación en el PIB se situó en el 43,43%, tres décimas menos que en 2009 pero todavía un punto y medio por encima de la situación previa a la Gran Recesión.

El PIB generado en 2010 en España llegó a 1,062 billones de euros. Por primera vez desde el inicio de la crisis, todas las ramas de actividad crecieron en el último trimestre, salvo la construcción, que aún pierde casi un 6% interanual. En cuanto a los precios de la economía, el deflactor del PIB se situó en el 1,4% a final de año, con aportaciones positivas de los beneficios empresariales (1,5%) y los impuestos (1%), y la negativa de los salarios (-1,1%).

La destrucción de empleo, que alcanzó el 2,3% en el año, junto con una práctica estabilización de la actividad, llevaron a un nuevo repunte de la productividad, hasta el 2%. Curiosamente, el impacto de la crisis está llevando a ganancias productivas desconocidas en los tres lustros previos, caracterizados por la abundancia del empleo.

Paradoja de las cifras, si se hiciera caso a la canciller alemana Angela Merkel y al Banco de

España, respecto a la necesidad de separar las subidas salariales de la inflación prevista, tomando como como baremo la productividad, tal como proponen, las remuneraciones por trabajador deberían haber crecido en el cuarto trimestre, en vez de caer un 0,4%.



### PARA SABER MÁS:

PIB: El producto interno bruto es la principal macromagnitud existente que mide el valor monetario de la producción de bienes y servicios finales de un país durante un período de tiempo, normalmente un año.

Impuestos directos e indirectos: Los impuestos directos (RENTA, PATRIMONIO) gravan la renta de forma progresiva, de forma que quien más renta tiene paga más proporcionalmente. Incluso aunque la tarifa fuese plana pagarían siempre la misma proporción pagando más quien más tiene. Con los indirectos no ocurre eso. Una de las cosas que se saben en economía es que aunque el consumo aumenta con la renta, aumenta cada vez menos lo que hace que la parte que dedicamos a consumo respecto de la renta disminuye conforme la renta aumenta. Cuando gravamos el consumo esto hace que con una tarifa plana cuanto mayor sea el nivel de renta menor es la parte que dedicamos a impuestos respecto de ella.

Como es imposible gravar progresivamente el consumo, esto hace que los impuestos sobre el consumo sean regresivos sobre la renta.

Esto es fácilmente demostrable y es el centro del debate de cualquier propuesta fiscal. Rebajar los directos y gravar con indirectos beneficia a las rentas altas siempre.